

Pedro Zuazua Gil
**En mi casa
no entra un gato**



Diario de un
gatuno primerizo
Prólogo de Elvira Lindo

DUOMO
NEFELIBATA



Pedro, Zuazua Gil

Nació en Oviedo en 1981. Es licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Oviedo, máster en Periodismo por la Universidad Autónoma de Madrid-El País y en Recursos Humanos por el IE. Inició su carrera periodística en La Nueva España. Posteriormente se incorporó a El País. Trabajó en la Fundación Princesa de Asturias y en el Centro Cultural Internacional Oscar Niemeyer. En 2010 fue nombrado director de comunicación de El País, cargo que ejerce actualmente en Prisa Noticias. Es colaborador del blog Animales y CIA. Fue consejero del Real Oviedo en la temporada 2012-2013. Ha impartido clases de comunicación en grados y postgrados de las universidades de Oviedo, Navarra, Complutense, Camilo José Cela y Rey Juan Carlos. Tiene el título nivel 2 de entrenador de fútbol. Es socio de Viraje, una empresa ruinosa en lo económico y muy productiva en lo emocional. Vive en Madrid en el piso de Mía, una gata común europea. Nunca imaginó que escribiría un libro sobre gatos. Tampoco lo mucho qu

riverside
agency

En mi casa no entra un gato

Autor: Pedro, Zuazua Gil

Prologuista: Elvira, Lindo

Nefelibata

Duomo ediciones

ISBN: 978-84-17761-88-2 / Rústica / 272pp | 140 x 215 cm

Precio: \$ 20.000,00

Nueva edición limitada. Incluye regalo: diario gatuno. Pedro pertenecía hasta hace poco al grupo de la Resistencia Gatuna, formado por todas aquellas personas que sin pudor decían «en mi casa no entra un gato, y punto». Hasta que un día conoció a Mía, una gatita blanca y parda que se instala en su piso y no solo se adueña del espacio, sino que también conquista su corazón. Pedro no podía imaginar hasta qué punto Mía iba a cambiar su vida. Divertidas, desenfadadas y emotivas, estas memorias gatunas desvelan todos los entresijos del mundo de los gatos. Y mucho más. Porque, en realidad, ¿quién no ha sido primerizo alguna vez?

Nueva edición limitada. Incluye regalo: diario gatuno. Pedro pertenecía hasta hace poco al grupo de la Resistencia Gatuna, formado por todas aquellas personas que sin pudor decían «en mi casa no entra un gato, y punto».